

LOS NIÑOS DEL LLULLAILLACO Y OTRAS MOMIAS ANDINAS: SALUD, FOLCLORE, IDENTIDAD

Dra. María Constanza Ceruti*

Summary: Traditional beliefs about Andean mummies are still widely spread in northwestern Argentina. Mummies are feared to be the cause of supernatural diseases and alternatively, they are sometimes worshipped as intermediaries for the restoration of health. These conceptions are the result of the syncretism between popular Latin-American Catholicism and ancestral beliefs of Precolumbian roots. In the last twelve years, the frozen Inca child mummies from volcano Llullaillaco have played a significant role in the acknowledgement and strengthening of an indigenous identity in northern Argentina. Since their discovery, the legacy of the Inca civilization has become a matter of deeper analysis in school curricula; an increasing number of youths have engaged in studying anthropology; high altitude archaeology has contributed to raise awareness in the public eye about the importance of preserving the cultural heritage; whereas many social movements have awakened towards indigenous revival. The transcendental discovery of the Llullaillaco mummies and the importance of the scientific studies conducted on them, have contributed to make local authorities (and society in general) more aware of the needs of indigenous communities. Exceptionally, the Llullaillaco children have become objects of popular devotion - and they have been allegedly connected to an episode involving a miraculous healing-. This paper offers a preliminary analysis on the links between mummified Andean bodies and the issues of health, disease and identity in northern Argentina.

Key Words: mummies – andes - health – beliefs – identity

Introducción

La mirada científica al fenómeno de las momias hace posible reconstruir aspectos relativos a la salud, la enfermedad y las prácticas culturales en las sociedades del pasado. Desde las primeras aproximaciones de los egiptólogos en los siglos XVIII y XIX (Brier, 1994 y 1998) hasta los estudios sobre momias egipcias conducidos en la actualidad (Ikram y Dodson, 1997); al igual que en los estudios de las momias del hielo árticas (Hart Hansen, 1990) o en el análisis de las momias de las turberas del norte europeo (Brothwell et al., 1984). Esta amplia gama de investigaciones queda contenida dentro de los llamados “estudios de momias”,

en los que el objeto de investigación no son solamente las momias embalsamadas o los cadáveres conservados por métodos naturales o artificiales, sino “todo cuerpo o parte de un cuerpo que conserva tejidos blandos más allá del período normal de descomposición” (véase Aufderheide, 2003). Dicha definición -consensuada ampliamente por la comunidad científica internacional - engloba a una importante diversidad de momias que se encuentran en los Andes: desde las milenarias momias-estatuas de los Chinchorro, representantes de la más antigua tradición de momificación en la historia humana (Arriaza, 1995) hasta las momias Chachapoyas, embalsamadas y enterradas en acantilados de los contrafuertes amazónicos (Guillen, 2004).

* Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET). Instituto de investigaciones de Alta Montaña de la Universidad Católica de Salta. E-mail: constanza_ceruti@yahoo.com

Asimismo, incluye a las momias precolombinas conservadas por deshidratación, a las cabezas trofeo de los jíbaros y a las momias de Puruchuco Huaquerones en Lima, algunas de las cuales datan de época colonial. Naturalmente, dentro de las momias andinas ocupan un lugar destacado los cuerpos congelados procedentes de los santuarios de alturas de la civilización Inca.

La experiencia etnográfica en comunidades originarias y la vida cotidiana en contextos de mestizaje cultural y sincretismo religioso, ponen de manifiesto creencias y nociones folclóricas en las que las momias son concebidas como agentes capaces de modificar el equilibrio físico y psíquico de los vivientes. Es evidente que desde la antigüedad hasta el presente, las momias andinas han jugado un activo papel en los procesos de construcción de las identidades regionales. Baste pensar en el rol social asignado a las momias de los emperadores Incas, las cuales una vez embalsamadas continuaban residiendo en sus palacios; recibiendo atenciones de sus sirvientes y participando de la vida social y política del Tawantinsuyu.

En el ámbito andino siguen siendo comunes las creencias tradicionales en torno a las momias, que oscilan desde el temor a potenciales enfermedades sobrenaturales que ellas pudiesen causar, hasta la contrapuesta veneración popular ofrecida a ciertos cuerpos momificados, especialmente de niños, a los que se atribuye eficacia como mediadores simbólicos para la restauración de la salud. Dichas creencias locales en torno a las momias andinas resultan del sincretismo entre principios del catolicismo

popular latinoamericano y elementos ancestrales de raíz precolombina. En los últimos años, las momias congeladas infantiles del volcán Lullailaco han cumplido un papel fundamental en el reconocimiento y fortalecimiento de la identidad indígena en el norte de Argentina. Excepcionalmente, han sido objeto de devoción popular, llegando a ser vinculadas con episodios de curaciones milagrosas. El presente trabajo aborda en forma preliminar la relación entre el fenómeno de los cuerpos momificados y su vinculación con la salud, la enfermedad y la identidad.

Las momias andinas: veneración ancestral y enfermedades sobrenaturales

En el antiguo Perú, los cuerpos de los difuntos eran colocados en aleros rocosos en las laderas de los cerros, siendo dichas cuevas funerarias conocidas como *mallki-huasis* o “casas de los ancestros desecados”. El concepto quechua de *mallki* alude a la condición de deshidratación propia de los ancestros momificados, vinculándolos en el nivel simbólico con las semillas, generadoras de nueva vida. En tanto que en el altiplano boliviano, habitado por poblaciones de habla Aymara, los difuntos solían ser enterrados en torres funerarias conocidas como *chullpas*, concepto aplicado por extensión a los cuerpos momificados en su interior. Tanto en las cuevas como en las torres funerarias andinas, los cuerpos de los muertos tendían a conservarse por deshidratación y ventilación. El entierro en posición sedente contribuía también a la

momificación natural, al favorecer la migración de líquidos de la cavidad abdominal hacia el exterior del cadáver (Ceruti, 2010a).

Al no estar técnicamente “enterradas”, las momias andinas permanecían accesibles para la visita de los deudos, quienes anualmente les llevaban comida y les cambiaban de ropa. Los *mallkis* y los *chullpas* seguían cumpliendo funciones rituales en sus comunidades, puesto que eran recordados e invocados en relación con la salud, la fertilidad de los ganados, la abundancia de las cosechas, la propiciación de las lluvias y la adivinación del futuro (Salomon, 1991). Pese a que los misioneros católicos que recorrieron los Andes durante la conquista y la colonización española, se esforzaban por convencer a los indígenas de que enterrasen a sus muertos en los camposantos e iglesias, los difuntos andinos eran desenterrados clandestinamente y llevados a cuevas donde la comunidad podía continuar con su veneración (Noboa, 1981). De hecho, los ritos adivinatorios y propiciatorios en el marco del culto de las “calaveritas” continúan practicándose aún hoy en día en muchos rincones de los andes peruanos, bolivianos y argentinos (Gentile, 1999). En oportunidad de efectuar una prospección arqueológica de alta montaña en la puna oriental de Salta, una anciana que vivía en un puesto remoto me dijo que en su siguiente visita a San Antonio de los Cobres tenía que “*ir a ver a la calavera*” para que le devolviesen una pertenencia que le había sido robada. Tiempo después, un amigo puneño residente en San Antonio de los Cobres me pidió que lo acompañara al cementerio para visitar la tumba

de un hijito suyo fallecido años atrás. Tras la visita al “angelito”, mi amigo me condujo a otro sector del cementerio y me mostro “*la calaverita*” a la cual los habitantes de la zona presentan ofrendas de bebida, hojas de coca y monedas. Me explicó que además de consultarla por los objetos perdidos, a la calaverita se le piden “favores”, particularmente en lo que respecta al éxito electoral de los candidatos políticos de preferencia local.

En su carácter de númenes andinos, las momias han cumplido desde antaño el papel de benefactoras de sus devotos descendientes, prodigándoles salud y prosperidad; pudiendo a la vez convertirse en fuentes de enfermedad y perdición, en ocasión de ser objeto de olvidos rituales o de tratamiento irreverente. Aún hoy en día abundan los relatos folclóricos que hacen referencia a enfermedades sobrenaturales causadas por indebido acercamiento a un lugar ancestral de entierro o por descuido en la manipulación de los restos mortales de “los antiguos”. La investigación etnográfica en los Andes bolivianos y argentinos arroja luz sobre el “mal de los *chullpas* o *pilladura* de los gentiles” (Bianchetti, 1996) que puede afectar a quienes visitan las ruinas o *antigales* en horas no apropiadas. Lógicamente, la tarea arqueológica expone a los investigadores a dichos peligros sobrenaturales, por lo que en circunstancias de trabajo de campo es frecuente escuchar consejos para evitar “enfermarse” como consecuencia de “los gases” que emanarían de las tumbas excavadas. Por su parte, entre los pobladores andinos de habla quechua se hace referencia a la *aikadura* como

una condición de enfermedad sobrenatural ocasionada por la cercanía a los difuntos, destacándose el peligro de contagio por el olor de los cadáveres en descomposición (Arcadio Mamani, comunicación personal, 2000). De no mediar la intervención de un competente curandero, se cree que las enfermedades sobrenaturales ocasionadas por “los antiguos” -en general- y las momias de los *chullpas* -en particular- pueden producir síntomas físicos en el ofensor, desde granos y pústulas en la piel hasta dificultades en la marcha, deformaciones articulares, parálisis progresiva y desequilibrios mentales, pudiendo, en los casos más graves, conducir a la muerte (Bianchetti, 1996; Idoyaga Molina 2000).

En el extremo opuesto del espectro de las creencias en torno a las momias andinas y la salud humana se advierte el fenómeno del culto a los cuerpos de niños fallecidos por causas naturales, que se conservaron espontáneamente momificados por deshidratación. Estas criaturas momificadas son consideradas “angelitos milagrosos”, capaces de interceder ante Dios para cumplir con los pedidos que la gente los formula (Ceruti, 2010b). En un mausoleo del cementerio de Villa Unión -en la provincia argentina de La Rioja- recibe veneración el cuerpo naturalmente momificado de un niño llamado Miguel Ángel Gaitán. Desde hace más de cuarenta años acuden a su tumba peregrinos locales y visitantes procedentes de áreas lejanas, quienes llegan cargando juguetes -autos en miniatura, osos de peluche, patos de plástico, dulces- y objetos religiosos -rosarios o imágenes de la Virgen

María y de los santos católicos- que depositan en carácter de ofrendas propiciatorias y ex-votos de agradecimiento. Existen también otros “angelitos milagrosos” que reciben culto en la escala de la comunidad local, tales como Martita y Stella Maris, niñas de corta edad, momificadas naturalmente por deshidratación, sepultadas en féretros con tapa de cristal y veneradas por los vecinos de las localidades de Banda Florida y Anillaco, respectivamente. Los textos de las innumerables peticiones escritas por los devotos ponen de manifiesto que en las plegarias elevadas a los “angelitos milagrosos” predominan las intenciones por la salud de los hijos, aunque también son frecuentes las súplicas por trabajo y armonía familiar (Ceruti, 2008).

Los niños del Lulluillaco: tomografías computadas y curaciones milagrosas

Las cumbres más altas de los Andes han custodiado momias congeladas de niños y jóvenes mujeres de época Inca, acompañadas de ofrendas suntuarias que testimonian los sacrificios que esta alta civilización andina ofreciera a sus dioses hace aproximadamente medio milenio. A la muerte del emperador Inca y ante la sucesión al trono de su heredero, numerosos niños y mujeres elegidas eran enviados como intermediarios al mundo de los espíritus, siendo ofrendados y enterrados en las cimas de las montañas consideradas sagradas (Besom, 2009; Ceruti, 2003 y 2004; Duviols, 1976).

En el norte de Argentina, en la cima del volcán Lulluillaco, a una altura de 6739 metros

sobre el nivel del mar, Johan Reinhard y la autora de este trabajo descubrimos y pusimos a resguardo tres cuerpos preservados por congelamiento, pertenecientes a una niña, un niño y una joven mujer de época Inca. Asimismo, se recuperaron alrededor de 100 objetos depositados como ofrendas asociadas, incluyendo estatuillas antropomorfas de oro, plata y valva de molusco con miniaturas textiles y tocados de plumas; figurinas representando camélidos andinos -llamas y vicuñas- vasijas y platos de cerámica; vasos y cucharas de madera, bolsas tejidas conteniendo hojas de coca y alimentos (Ceruti, 2003; Reinhard y Ceruti, 2010). La expedición arqueológica al volcán Llullaillaco realizada en Marzo de 1999 fue autorizada con permiso oficial de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Provincia de Salta y se financió con una beca otorgada al Dr. Reinhard por la National Geographic Society. También contó con la colaboración del Ejército, la Gendarmería y los municipios de San Antonio de los Cobres y Tolar Grande. El proyecto contemplaba la investigación de la localidad arqueológica del volcán Llullaillaco dada la particularidad de que el santuario incaico en su cima constituye el sitio arqueológico más elevado en todo el planeta. Al momento de iniciarse el trabajo arqueológico se desconocía la existencia de enterratorios en la cima del volcán, por lo que el hallazgo de las momias del Llullaillaco constituyó un auténtico descubrimiento de carácter científico. Dicho descubrimiento permitió preservar la integridad de estas tres momias congeladas, en un contexto de creciente impacto de fenómenos tales como el calentamiento global y la retracción

de glaciares. Asimismo, permitió evitar que los cuerpos de los niños del Llullaillaco y sus ajuares fuesen profanados por buscadores de tesoros y huaqueros, como ocurriera en otras montañas andinas en décadas anteriores, incluyendo los célebremente tristes casos del infante momificado del nevado de Chañi (Ceruti, 2001 y 2007) y de la momia del nevado de Chuscha (Schobinger, 2004; Ceruti, 2011b).

Uno de los ejemplos más trágicos que ilustran el problema del huaqueo en alta montaña es el de la momia del nevado de Quehuar, cuyos restos rescatamos en una expedición realizada pocas semanas antes de las investigaciones en el Llullaillaco. A más de 6000 metros de altura, la momia que se encontraba sepultada en el hielo fue literalmente destrozada mediante el uso de dinamita, en un evento de depredación que tuvo lugar en la década del setenta. En Febrero de 1999, los arqueólogos pudimos recuperar solamente las piernas y cavidad pélvica de la momia -en avanzado estado de descomposición- y establecer mediante estudios genéticos que se trataba de una mujer joven (Reinhard y Ceruti, 2005).

Tras su descubrimiento, las momias del Llullaillaco y sus ofrendas asociadas fueron albergadas para su estudio y preservación en el campus de la Universidad Católica de Salta, adonde permanecieron durante casi seis años. Una serie de estudios interdisciplinarios coordinados por la suscripta se desarrollaron en el marco del Instituto de Investigaciones de Alta Montaña de la UCASAL, en los que colaboraron expertos locales e internacionales, muchos de ellos médicos (Ceruti et al., 2008). Los estudios de gabinete incluyeron procedimientos radiológicos

con tomografías computadas y radiografías convencionales (Previgliano et al, 2003 y 2005; Villa et al., 2011), estudios odontológicos (Arias Aráoz et al., 2002), análisis de microbiología y anatomopatología, análisis de cabello para identificar el consumo de coca y variaciones en la dieta (Wilson et al., 2007; Brown et al, 2008), estudios de ADN antiguo, trabajos ceramológicos (Bray et al, 2005) y estudios de textiles, entre otros.

Los estudios interdisciplinarios sobre las momias del Llullaillaco y Quehuar fueron realizados en un marco de profundo respeto, mediante sesiones de trabajo muy breves y la selección de métodos mínimamente invasivos, a fin de garantizar la óptima conservación de los cuerpos de los niños. Durante los trabajos en laboratorio se contaba con la supervisión de empleados de la Dirección de Patrimonio Cultural -y toda vez que fue posible también con el acompañamiento de representantes de comunidades originarias de la región. Los estudios fueron financiados con esfuerzo personal de los propios investigadores, sin demandar erogación alguna al estado provincial y sin recibir subsidios del estado nacional. La investigación científica de estas momias ha permitido, efectivamente “que los Incas nos cuenten su propia historia”, ya que salieron a la luz distintos aspectos de la vida cotidiana y el ceremonialismo Inca, los que de otro modo podrían haber sido abordados exclusivamente mediante fuentes históricas escritas por cronistas españoles. Los resultados fueron publicados en numerosos libros académicos (Ceruti, 2003, Reinhard y Ceruti, 2000; Reinhard y Ceruti, 2010) y artículos en revistas científicas (Ceruti, 2005a y

2005b; Reinhard y Ceruti, 2006) incluyendo un artículo publicado en la Academia de Ciencias de los Estados Unidos (Wilson et al., 2007).

Las tomografías computadas practicadas a las momias del Llullaillaco hicieron posible constatar la conservación por congelamiento natural de todos sus órganos internos, hecho que condujo a considerarlas como las momias mejor preservadas de época precolombina conocidas hasta la fecha. El análisis de las tomografías permitió, a su vez, el diagnóstico de patologías respiratorias vinculadas al clima extremadamente frío de los desiertos andinos, que atravesaran los niños Incas en su largo peregrinar a pie hacia la montaña del sacrificio. Los tres niños se encontraban en buen estado de salud; aunque en el caso de la doncella del Llullaillaco se diagnosticó que padecía de bronquilitis obliterativa y sinusitis (Previgliano et al., 2005). Recientemente, en colaboración con colegas de Dinamarca, se ha procedido a la reconstrucción tridimensional de los órganos internos de las momias sobre la base de las tomografías computadas efectuadas al inicio de las investigaciones (Villa et al., 2011).

Acercas de la causa de muerte, cabe señalarse que distintas momias procedentes de santuarios incaicos de alta montaña han presentado evidencias de estrangulación o golpes en el cráneo, que son compatibles con las técnicas sacrificiales incaicas descritas en las crónicas (Cobo, 1996; Molina, 1959; Murúa, 1946; Ramos Gavilán, 1976). Tal es el caso de las momias del cerro El Toro, del niño del Aconcagua y de la niña del nevado de Chuscha, estudiadas por el Dr. Juan Schobinger y sus colaboradores (Schobinger, 1966, 2001 y 2004).

En el caso de los niños del Llullaillaco no se evidenciaron indicadores de estrangulamiento o golpes en el cráneo; pero no se puede descartar la asfixia. En cualquier caso, no caben dudas de que los niños fueron llevados expofeso en una peregrinación de más de mil quinientos kilómetros hasta una de las montañas más altas del continente y que terminaron sus vidas ofrendados en la cima del volcán. Es probable que las niñas hayan muerto en la cumbre por exposición al frío y que el niño haya fallecido por mal de altura durante la última parte de la ascensión (Ceruti, 2003; Reinhard y Ceruti, 2010).

En el contexto del presente trabajo es interesante mencionar que las tomografías a las momias del Llullaillaco se practicaron en el tomógrafo del hospital público de la ciudad de Salta a comienzos de Abril de 1999, pocos días después de que las momias fuesen descubiertas. Con el pasar del tiempo, la subscripta escuchó incidentalmente el relato de un hombre salteño de mediana edad que manifestaba haber sido el primer paciente admitido en el tomógrafo del hospital de Salta, tras los estudios realizados en las momias del Llullaillaco. El joven no dudaba en afirmar que el contacto con “la energía de los niños-momia aún presente en el tomógrafo”, había hecho posible la milagrosa curación de la epilepsia que lo aquejaba desde muy joven, principal motivo por el cual se le había indicado el estudio radiológico al que había sido sometido en tan peculiar instancia. Es interesante agregar en este punto que los policías que custodiaban el acceso a los laboratorios donde se conservaban las momias en la Universidad Católica de Salta refirieron en una

oportunidad la presencia de personas vestidas con curiosas túnicas blancas merodeando en las noches por las inmediaciones del campus con el objeto de “meditar cerca de los niños”.

En los últimos años, las momias del Llullaillaco se encuentran albergadas en el Museo de Arqueología de Alta Montaña de Salta (MAAM), adonde pueden ser vistas por el público por turnos rotativos. Circunstancialmente, esta investigadora ha tenido oportunidad de observar a visitantes que se arrodillan y/o persignan ante los cuerpos; así como familias que llevan a sus hijos pequeños a visitar a “los niños” vistiendo de blanco y luciendo alas de tul, lo que sugiere afinidad con el culto popular a las momias de los “angelitos”. Cabe especular que este tipo de manifestaciones espontáneas de devoción popular podrían ser más frecuentes, si el acceso a las momias se diera en un contexto no museístico y sin mediar la presencia de oficiales de seguridad junto a la cápsula exhibidora.

Las momias Incas y la identidad en Salta

Los niños del Llullaillaco suelen ser referidos como “las momias de Salta” y son considerados como una parte fundamental del patrimonio cultural de esta provincia argentina. De ello dan cuenta los centenares de visitantes que acuden cada día al MAAM para contemplarlas; así como los numerosos artistas salteños que les han dedicado poemas, novelas, canciones y pinturas. Décadas atrás, la identidad cultural salteña se cimentaba en torno al legado hispano, en notorio detrimento del aporte de los pueblos

originarios andinos. Los “gauchos salteños” con sus distintivos ponchos colorados, se convertían en el emblema de identidad hispana con el que esta Salta procuraba posicionarse dentro del mapa cultural de la Argentina. En este contexto, es interesante considerar el sustancial impacto de las investigaciones sobre las momias infantiles del Llullaillaco en la valoración del aporte de las culturas andinas a la identidad salteña.

Como arqueólogos comprometidos con la preservación del patrimonio cultural, hemos tenido el privilegio de ser parte de los profundos cambios que el descubrimiento de los “niños del Llullaillaco” ha generado en los últimos años, tanto en la comunidad de Salta como en la sociedad argentina en general. Merecen ser celebrados los avances en el reconocimiento de los derechos de los pueblos originarios y la creciente valoración que las sociedades multiétnicas del NOA realizan del legado cultural andino. Hoy en día la civilización Inca es estudiada en mayor profundidad en las escuelas locales -siendo los investigadores convocados asiduamente para el dictado de clases especiales sobre el tema en colegios primarios y secundarios-. Ha crecido notablemente el número de jóvenes interesados en estudiar antropología, arqueología u otras carreras afines; así como el interés por la práctica del montañismo, acompañado de nuevas instancias de peregrinación religiosa a montañas de la puna (Ceruti, 2011a). Las publicaciones relativas a las investigaciones en las momias del Llullaillaco y la arqueología de alta montaña han contribuido directamente a la concientización de la opinión pública acerca de la importancia de la preservación del patrimonio

arqueológico, el cual décadas atrás era saqueado y profanado en un contexto de indiferencia generalizada. Los procesos de re-etnización en la región también se han intensificado ostensiblemente en la última década.

Por otra parte, la trascendencia del descubrimiento de estas momias y la importancia de los estudios científicos realizados en el nivel nacional e internacional han contribuido a sensibilizar a las autoridades locales y a la ciudadanía en general, acerca de las necesidades de las comunidades originarias del noroeste de Argentina. Estos temas fueron abordados en detalle en el marco de un simposio sobre revival indígena y conservación de sitios sagrados, organizado en la Universidad de Georgia en Athens en Abril de 2012. La suscripta fue invitada como conferencista magistral y tuvo el honor de compartir el estrado con numerosos investigadores y representantes de pueblos originarios de las Américas y el mundo (Ceruti, 2012 e.p.).

Algunas consideraciones

La perspectiva occidental tiende a situar a las momias en un papel pasivo en relación con la enfermedad y la identidad. Los cuerpos que conservan tejidos blandos son abordados como objetos de estudio científico, capaces de revelar información acerca de distintos aspectos de las sociedades del pasado, incluyendo filiación étnica y enfermedades padecidas en la antigüedad. Las tomografías computadas practicadas a las momias congeladas procedentes del volcán Llullaillaco, en el norte de Argentina, permitieron diagnosticar enfermedades respiratorias padecidas en vida

por uno de los tres niños, que arrojan luz sobre las dificultades experimentadas durante el largo peregrinar de las criaturas hasta la montaña en la que serían eventualmente ofrendadas. Las fuentes históricas que describen este tipo de sacrificios humanos (Cobo, 1996; Molina, 1959; Murúa, 1946; Ramos Gavilán, 1976) revelan que en algunos casos, las capacochas eran ofrecidas “por la salud del emperador Inca”, esbozándose así en forma incipiente el vínculo simbólico entre las momias del hielo y su capacidad curativa. Actualizada al ámbito urbano de la ciudad de Salta, la idea de un poder “sanador” asociado con las momias de los niños del Llullaillaco se corporiza en el relato de un residente salteño que atribuye la curación de su epilepsia al hecho de haber sido el primer paciente admitido al tomógrafo del hospital, tras la realización de las tomografías en las momias. Su interpretación del hecho alude a una instancia de “magia por contagio”, en cuanto atribuye el milagro curativo a una supuesta “energía” desprendida de los cuerpos congelados de los niños y de algún modo “adherida” durante un breve plazo a la maquinaria del tomógrafo.

En contextos latinoamericanos de mestizaje cultural y sincretismo religioso se advierte el fenómeno de la veneración moderna de momias infantiles como mediadores simbólicos para la salud y prosperidad de los devotos. Tal es el caso de los “angelitos milagrosos” en los cementerios de La Rioja, en el oeste de Argentina, en los que convergen las creencias católicas acerca de la santidad de los cuerpos incorruptos con las tradiciones andinas acerca del papel de los niños como intermediarios con lo divino.

Desde la perspectiva folklórica tradicional las momias no constituyen solamente objetos pasivos para el estudio científico de la enfermedad en épocas pretéritas, sino que funcionan como sujetos activos capaces de causar enfermedades sobrenaturales - aikadura o pilladura de los chullpas - o bien de convertirse en eficaces intercesores por la salud de los vivientes, de acuerdo con la naturaleza del vínculo que se establezca en cada caso con ellas. Por lo que no es de extrañar que numerosas momias latinoamericanas sigan siendo concebidas -en forma más o menos explícita- como entidades “vivientes”. El caso de “los niños” del Llullaillaco es paradigmático en cuanto a la manera en la que dichos cuerpos infantiles congelados han devenido parte fundamental de los procesos de re-construcción de la identidad indígena ocurridos en el noroeste de Argentina durante la última década. La cuestión, sin embargo, ha sido llevada más allá del marco de las creencias tradicionales y genuinas.

Corolario: ¿Demasiado vivas o demasiado “vivos”?

Desde hace algunos años circulan por los Andes de Argentina y Perú algunos peculiares relatos acerca de los niños del Llullaillaco, que poco o nada tienen que ver con las creencias tradicionales andinas sobre los difuntos momificados. Dichos relatos han sido volcados en libros y panfletos de difusión masiva, tratándose de una producción que resulta ávidamente consumida por guías de turismo,

maestros rurales y el público que se siente atraído por la cultura y la espiritualidad de los Andes.

El Dr. Juan Schobinger, pionero de la arqueología de alta montaña -fallecido en Mendoza en el año 2009- manifestó acerca de este tipo de producción literaria en una nota al periódico Los Andes, de fecha 3 de Febrero de 2007: "*Otras opiniones son cuasi delirantes además de calumniosas, como la de que los niños fueron "violados" al ser descubiertos, o que fueron "asesinados" por los excavadores al "sacarlos de su estado de hibernación"...*".

El intento de acusar a un arqueólogo de ser "asesino" de la momia que descubre debería arrancar una sonrisa de incredulidad en todo lector. Sin embargo, ante la mirada sencilla de muchas personas con escasa instrucción formal, la idea de "los niños que dormían" se amalgama naturalmente con las creencias tradicionales andinas en torno a los difuntos como entidades "vivientes". Lo triste en este caso es que el disparatado argumento de las momias "en estado de hibernación" haya sido concebido y difundido por quienes años atrás no dudaban en propugnar la muerte natural de los niños del Llullaillaco, con tal de oponerse a la tesis -científicamente comprobada- de su deceso ocurrido en el marco de un sacrificio Inca. Efectivamente, hace aproximadamente una década, salió al aire desde una radio salteña, el propio autor de uno de estos libros aseverando que los niños del Llullaillaco "...habían muerto en sus casas por causas naturales y que sus padres doloridos los habían llevado a la punta del volcán para enterrarlos". Claro que en aquel entonces firmaba sus obras con su apellido español y hoy en día lo hace con

un nombre quechua-aymara ficticio.

La muerte de los tres niños en el volcán Llullaillaco tuvo carácter sacrificial y formó parte de una ceremonia organizada por el Imperio Inca. De otro modo resulta difícil de explicar la presencia de bienes de típico estilo cuzqueño y de uso restringido en un contexto espacial tan remoto e inaccesible como la cima de uno de los volcanes más elevados de Argentina. La evidencia forense en los cuerpos de las momias del Llullaillaco indica -sin lugar a dudas- que ellos habrían muerto en las alturas de la montaña: el páncreas y el cerebro se encuentran perfectamente preservados, lo que indica que no hubo principio de descomposición, que se habría producido inevitablemente si hubiesen sido transportados muertos hacia el volcán y su cumbre.

Es evidente que no falta imaginación entre quienes sostienen visiones idealizadas del Incanato haciendo eco de los argumentos del Jesuita Blas Valera (Anónimo, 1992), uno de los pocos escritores del siglo XVI empeñado en negar la práctica del sacrificio humano entre los Incas. Práctica que otros cronistas mestizos contemporáneos no tuvieron inconveniente en reflejar detalladamente en sus obras (Guaman Poma, 1987; Taylor, 1999). La visión romántica de los Incas se plasma actualmente en un discurso del cual se desprenden nociones tales como las que sostienen que los niños del Llullaillaco "*no son momias porque están criopreservados*" o argumentos más elaborados que sugieren que las criaturas habrían sido depositadas en las alturas del volcán como parte de un "*experimento Inca*" por el cual sus cuerpos se mantendrían en

“*animación suspendida*” hasta que la ciencia y la medicina avanzasen lo suficiente como para poder curar las dolencias (¿?) que los aquejaban.

Es de lamentar que investigaciones arqueológicas y estudios interdisciplinarios en momias lleguen a verse obstaculizados o impedidos como consecuencia de argumentaciones falaces y carentes de sustento, las cuales resultan hábilmente aprovechadas -cuando no generadas- en contextos de celos profesionales e intereses encontrados. La problemática se aprecia en toda su gravedad si se considera que la mayoría de los sitios arqueológicos andinos carece de protección efectiva, encontrándose expuestos a destrucción por *huaqueo* y demás actividades extractivas. Opinaba al respecto el Dr. Schobinger, en otro artículo enviado a la prensa, titulado “Disparen sobre los arqueólogos”:

“Señores pseudoindigenistas: ¿Quiénes hacen más por preservar el patrimonio cultural y rescatar y valorar las antiguas culturas de nuestro continente: ustedes, con sus prejuicios y menosprecio –de hecho– por la tarea científica, o los arqueólogos con su desinteresada labor, en la compleja búsqueda de captar en profundidad al Hombre Americano?” [...]. Es muy injusto que los arqueólogos nos veamos atacados, no sólo por ignorantes y fanáticos [...], sino por otros antropólogos que, con el argumento de sustentar “posiciones divergentes”, intentan lograr puntos a su favor”.

Al analizar el papel de las momias en la construcción de la identidad andina resulta difícil

aceptar que en pleno siglo XXI haya aspectos centrales de la religiosidad precolombina que sigan siendo ignorados o negados sobre la base de prejuicios importados de Europa. Duele descubrir que creencias tradicionales andinas sean distorsionadas y soslayadas en favor de argumentos coyunturales de inspiración foránea. Duele que el destino de las momias del Llullaillaco y sus ofrendas -pese a su indudable importancia histórica y patrimonial- sea objeto de especulación que pueda poner en riesgo su preservación a futuro. Duele que la labor de quienes las estudian científicamente sea injustamente cuestionada u obstaculizada desde el fanatismo, la ignorancia o la conveniencia. Duele que la memoria de los niños enviados por los Incas como mensajeros a los dioses, no sea honrada con la verdad y el respeto que ellos merecen.

Agradecimientos

Al Dr. Johan Reinhard y a los colaboradores peruanos en los trabajos de investigación en la cima del volcán Llullaillaco: Arcadio Mamani, Ignacio Mamani, Edgar Mamani, Rudy Perea, Orlando Jaen, Jimmy Bouruncle. A los colegas que participaron desinteresadamente en las investigaciones de gabinete en el Instituto de Investigaciones de Alta Montaña de la Universidad Católica de Salta, entre ellos el Dr. Carlos Previgliano, la Dra. Josefina González Díez y el Dr. Facundo Arias Aráoz. A Chiara Villa y Niels Lynnerup que colaboraron en los más recientes estudios sobre las tomografías computadas de las momias del

Llullaillaco. A la Dra. Anatilde Idoyaga Molina y sus colaboradores en el CAEA. A la Lic. Cristina Bianchetti. Al Sr. Pedro Lamas. A los pobladores andinos que honran a sus ancestros y a sus niños. A quienes defienden la trascendencia de las momias del Llullaillaco y se preocupan por su conservación.

Bibliografía

- Anónimo (Blas Valera)
1992 [1590] Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Pirú. *Antigüedades del Perú*. Editado por Henrique Urbano. Madrid: Editorial Historia 16.
- Arriaza, Bernardo
1995 *Beyond Death. The Chinchorro Mummies of Ancient Chile*. Washington, D:C.: Smithsonian Institution Press.
- Aufderheide, Arthur
2003 *The Scientific Study of Mummies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Arias Araóz, Facundo, Josefina González Díez y Constanza Ceruti
2002 *Estudios Odontológicos de las momias del Llullaillaco. Boletín de la Asociación Argentina de Odontología para Niños*. 31 (2/3).
- Besom, Thomas
2009 *Of Summits and Sacrifice: an ethnohistoric study of Inka religious practices*. Austin: University of Texas Press.
- Betanzos, Juan de
1996 [1551-1557] *Narratives of the Incas*. Austin: University of Texas Press.
- Bianchetti, María Cristina
1996 *Cosmovisión sobrenatural de la locura: pautas populares de salud mental en la puna argentina*. Salta: Editorial V.M.
- Hanne.
2005 A compositional analysis of pottery vessels associated with the Inca ritual of capacocha. *Journal of Anthropological Archaeology* 24.
- Bray, Tamara; Leah Minc; María Constanza Ceruti; José Antonio Chávez; Ruddy Perea y Johan Reinhard
1994 *Egyptian Mummies. Unraveling the secrets of an ancient art*. New York: William Morrow.
- Brier, Bob
1998 *The Encyclopedia of Mummies*. New York: Checkmark Books.
- Brothwell, Don
1984 *The Bog Man and the Archaeology of People*. London: British Museum.
- Brown, Emma; Timothy Taylor, María Constanza Ceruti, Johan Reinhard, Andrew Healey, Anna Nicolau y Andrew Wilson
2008 Evidence for Coca and Alcohol Ingestion in the final months of the Llullaillaco Maiden's life. Póster científico presentado

- en Simposio de Bioarqueología en Oxford, Reino Unido.
- Ceruti, María Constanza
- 1999 *Cumbres Sagradas del Noroeste Argentino*. Editorial de la Universidad de Buenos Aires (EUDEBA). Buenos Aires.
- 2001 La Capacocha del Nevado de Chañi: Una Aproximación Preliminar desde la Arqueología. *Chungara* 33 (2).
- 2003 *Llullaillaco: Sacrificios y Ofrendas en un Santuario Inca de Alta Montaña*. Publicación del Instituto de Investigaciones de Alta Montaña. Salta: Ediciones de la Universidad Católica de Salta.
- 2004 Human bodies as objects of dedication at Inca mountain shrines (north-western Argentina). *World Archaeology* 36 (1).
- 2005a Elegidos de los Dioses: Identidad y Status en las víctimas sacrificiales del volcán Llullaillaco y de otros santuarios de altura Inca. *Boletín de Arqueología*. 7.
- 2005b Actores, ritos y destinatarios de las ceremonias incaicas de capacocha: una visión desde la arqueología y la etnohistoria. *Xama* 15-18.
- 2007 Excavaciones arqueológicas de alta montaña en el Nevado de Chañi (5.896m.) y el Nevado de Acay (5.716 m.) Provincia de Salta. En *Arqueología argentina en los inicios de un nuevo siglo*. Publicación del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Tomo I. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- 2008 Angelitos: culto a momias infantiles en el Noroeste de Argentina. En *Mummies and Science: World Mummies Research. Proceedings of the VI World Congress on Mummy Studies*. pp. 583-589. Santa Cruz de Tenerife.
- 2010a *Embajadores del Pasado: los niños del Llullaillaco y otras momias del mundo*. Salta: Universidad Católica de Salta.
- 2010b The Religious Role of Children in the Andes, Past and Present. *AmS Skrifter* volume 23. Archaeological Museum. Noruega University of Stavanger.
- 2010c Juan Schobinger: pionero y defensor de la arqueología en Argentina. *Arqueología*, 16. Instituto de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.
- 2011a Resacralizando el espacio y construyendo la identidad: ascenso anual de la comunidad de Tolar Grande al santuario de altura del cerro Macon (Norte de Argentina). *Inka Llajta*, 2.
- 2011b Santuarios de Altura y Momias Incas en Salta. *Boletín de Estudios Históricos de Salta* 49.
- 2012 *Frozen Mummies and the Archaeology of High Mountains in the Construction of Andean Identity*. Translated by Monica Barnes. Proceedings of the International Symposium on Indigenous Revival and Sacred Sites Conservation. Edited by Fausto Sarmiento. Athens: University of Georgia.
- Ceruti, María Constanza, Carlos Previgliano, Josefina González Díez, Facundo Arias Aráoz y Johan Reinhard
- 2008 *Síntesis de Estudios Interdisciplinarios en las Momias Congeladas del Volcán Llullaillaco*. En: Problemáticas de la

- Arqueología Contemporánea. Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Tomo II. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Cobo, Fray Bernabé**
1996 [1652] *History of the Inca Empire*. Austin: University of Texas Press.
- Duviols, Pierre**
1976 La Capacocha. Mecanismo y función del sacrificio humano, su proyección geométrica, su papel en la política integracionista y en la economía redistributiva del Tawantisuyu. *Allpanchi*, 9.
- Gentile, Margarita
1999 Huacca Muchay – Religión Indígena. Buenos Aires: Prensa del Instituto Universitario Nacional del Arte.
- Guaman Poma de Ayala, Felipe
1987 [1615] *Nueva crónica y buen gobierno*. Edición de John V. Murra. Colección *Crónicas de América*. Madrid: Editorial Historia 16.
- Guillén, Sonia
2004 Artificial Mummies from the Andes. En *Collegium Antropologicum*. Volumen 28 suplemento 2. Zagreb – Croacia.
- Hart Hansen, Jens Peder; Jorgen Meldgaard, Jorgen Nordqvist (editores)
1990 *The Greenland Mummies*. The Greenland Museum / Christian Ejler's Forlag. Nuuk/Copenhagen London: Edition del British Museum.
- Idoyaga Molina, Anatile
.2000 “La calidad de las prestaciones de salud y el punto de vista del usuario en un contexto de medicinas múltiples”. *Scripta Ethnologica* vol. 22. Buenos Aires. CAEA.
- Ikram, Salima y Aidan Dodson
1997 *Royal Mummies in the Egyptian Museum*. A Zeitouna Book. Cairo: The American University in Cairo Press.
- Molina, Cristóbal de
1959 [1575] *Ritos y Fábulas de los Incas*. Buenos Aires: Editorial Futuro.
- Mostny, Grete
1957 La Momia del Cerro el Plomo. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, XXVII.
- Murúa, Fray Martín de**
1946 [1590] *Historia del Origen y Genealogía Real de los Reyes Incas del Perú*. Madrid: Biblioteca Missionalia Hispanica
- Noboa, Bernardo de
1981 [1663] Testimonio de la visita de las idolatrías de Caxatambo hecha por el Bachiller Bernardo de Noboa. En: “Un testimonio sobre ídolos, huacas y dioses de Lampa y Cajatambo, siglos XV-XVII: supervivencias en Cajamarca” por Valderrama Espinoza. *Scientia et Praxis*, 15.

- Previgliano, Carlos, Constanza Ceruti, Johan Reinhard, Facundo Arias Araoz y Josefina González Díez
2003 Radiologic Evaluation of the Llullaillaco Mummies. *American Journal of Roentgenology* 181.
- Previgliano, Carlos; Constanza Ceruti, Facundo Arias Aráoz; Josefina González Díez y Johan Reinhard
2005 Radiología en estudios arqueológicos de momias incas. *Revista Argentina de Radiología*. 69 (3).
- Ramos Gavilán, Alonso
1976 [1621] *Historia de Nuestra Señora de Copacabana*. La Paz: Editorial Universo.
- Reinhard, Johan y Constanza Ceruti
2000 *Investigaciones arqueológicas en el volcán Llullaillaco*. Salta: Editorial de la Universidad Católica de Salta (EUCASA).
2005 Rescue Archaeology of the Inca Mummy on Mount Quehwar, Argentina. *Journal of Biological Research* LXXX (1).
2006 Sacred Mountains, Ceremonial Sites and Human Sacrifice Among the Incas. *Archeoastronomy* XIX.
2010 *Inca Rituals and Sacred Mountains: a study of the world's highest archaeological sites*. Cotsen Institute of Archaeology. Los Ángeles: University of California Press.
- Salomon, Frank
1991 'The Beautiful Grandparents': Andean Ancestor Shrines and Mortuary Ritual as seen through Colonial Records. En: *Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices*, editado por Tom Dillehay. pp315-353. Dumbarton Oaks. Washington D.C.
- Schobinger, Juan (editor)
1966 *La "momia" del Cerro El Toro: Investigaciones arqueológicas en la Cordillera de la Provincia de San Juan*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
2001 *El santuario incaico del cerro Aconcagua*. Mendoza: Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo.
2004 *El santuario incaico del nevado de Chuscha*. Mendoza: Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo.
- Taylor, Gerald
1999 *Ritos y Tradiciones de Huarochiri*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Villa, Chiara, Carlos Previgliano, Constanza Ceruti; Facundo Arias Araoz, Josefina González Díez, Niels Lynnerup
2011 *Anthropological and paleopathological analysis of the three Llullaillaco child mummies using 3D visualizations from CT-scans*. Poster presentado en el Segundo Congreso de Momias en Bolzano: Momias del Hielo. Museo Arqueológico de Sud Tirol. Bolzano.
- Wilson, Andrew; Timothy Taylor, María Constanza Ceruti, José Antonio Chávez, Johan Reinhard, Vaughan Grimes, Wolfram Meier-Augenstein, Larry Cartmell, Ben Stern, Michael Richards, Michael Worobey, Ian Barnes y Thomas Gilbert
2007 Stable isotope and DNA evidence for ritual

sequences in Inca child sacrifice. *PNAS* Proceedings of the National Academy of Sciences of the USA, 104 (42).

Resumen

En el noroeste de Argentina se mantienen vigentes creencias tradicionales en torno a las momias andinas que oscilan entre el temor a enfermedades sobrenaturales y la contrapuesta veneración a cuerpos momificados a los que se atribuye eficacia como mediadores simbólicos para la restauración de la salud. Dichas creencias resultan del sincretismo entre el catolicismo popular latinoamericano y elementos ancestrales de raíz precolombina. En los últimos años, las momias congeladas infantiles del volcán Llullaillaco han cumplido un papel fundamental en el reconocimiento y fortalecimiento de la identidad indígena en el norte de Argentina. Desde su descubrimiento, el legado de la civilización inca ha comenzado a ser estudiado en mayor profundidad en las escuelas locales; ha crecido notablemente el número de jóvenes interesados en estudiar antropología o carreras afines. La arqueología de alta montaña ha contribuido activamente a la concientización de la opinión pública acerca de la importancia de la preservación del patrimonio arqueológico, a la vez que han surgido y se han intensificado numerosos movimientos de reivindicación étnica. La trascendencia del descubrimiento de estas momias y la importancia de los estudios científicos realizados han contribuido a sensibilizar a las autoridades locales y al gran público acerca de las necesidades de las comunidades originarias. Excepcionalmente,

los niños del Llullaillaco se han convertido en objeto de devoción popular, llegando a ser vinculadas con episodios de curaciones milagrosas. El presente trabajo aborda en forma preliminar el fenómeno de los cuerpos momificados andinos y su relación con la salud, la enfermedad y la identidad.

Palabras clave: momias – andes – salud – creencia - identidad